

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

En la página 8 :

Respuestas del camarada Nikita
Kruschov a las preguntas de la Redac-
ción del periódico « España Popular ».

AÑO XXXIII - N^{os} 3-4 - MADRID, 2a quincena de enero y la quincena de febrero de 1963 - Precio : 1 Pta.

1963, AÑO CRITICO

SIN entrar en el terreno de las predicciones, bien puede afirmarse que si el 62 fue el año de las grandes huelgas que debilitaron seriamente a la dictadura franquista, 1963 se anuncia como un año que puede ser crítico. En él expiran una serie de plazos que abren otras tantas interrogantes: la asociación de España al Mercado Común Europeo, los acuerdos con los Estados Unidos, el propio plan de desarrollo.

Las dificultades para el ingreso de Inglaterra en el Mercado Común no facilitan, ciertamente, una eventual asociación de Franco. Por otra parte, la presión internacional ha contribuido a que esta asociación sea una verdadera incógnita. Despejarla constituye una de esas cuestiones que no vacilamos en calificar de decisivas para el régimen de Franco. Porque, o Franco consigue vencer la resistencia internacional e introduce España en el Mercado Común, o la oligarquía monopolista se verá en el trance de licenciar a Franco y buscar otro gobernante.

Otro plazo que se cumple este año es el de los acuerdos con los Estados Unidos. Los tratos ya han comenzado. Los americanos desean la simple prolongación de los convenios: sus cláusulas les permiten obtener todo lo que necesitan, sin mayores compromisos por su parte. Franco, en cambio, pugna por conseguir un trato de aliado, por romper el aislamiento internacional en que, pese a todo, se halla su régimen. Diversas fuerzas tercián en el debate. Ante todo, el pueblo español, parte considerable del cual ha tomado conciencia del peligro que supone la existencia de las bases militares americanas en nuestro territorio. Pero, incluso la burguesía, ¿es que no objeta a Franco por vender demasiado barata esa mercancía? La « póliza de seguro » que exige el dictador resulta harto onerosa. Sin Franco, piensan, podríamos cotizar mejor las bases. De ahí que una simple prolongación de los acuerdos de 1953 no satisfaría a nadie: ni a los que los apoyan, ni a los que los impugnan. En torno a esta cuestión veremos agitarse durante los próximos meses los más encontrados intereses y es previsible una intensificación del movimiento contra las bases militares americanas, por la anulación de los acuerdos con los EE.UU.

EN el terreno económico se acumulan las incertidumbres. Los 50 economistas a quienes López Rodó ha encomendado el estudio del plan de desa-

rollo no saben siquiera por donde empezar. El dinero se mantiene inmovilizado. El alza de precios verdaderamente escandalosa, presenta un carácter inflacionista. La circulación fiduciaria y los créditos bancarios arrojan cifras como en los peores años de inflación. La pregonada « recuperación » económica transcurre bajo un signo insano y anormal. Este esbozo de la situación, incompleto por demás, muestra las posibilidades existentes para que Franco no salga de 1963 como jefe del Estado español. El dictador se da cuenta de cuán precario es su poder personal y se aventura a maniobrar, viéndose forzado a romper el inmovilismo que durante tantos años le sirvió de refugio. Este es el sentido de la llamada « liberalización » del régimen. No basta con decir que se trata de una maniobra ni con repetir la evidencia de que no es eso lo que modificará fundamentalmente la situación de España. Lo importante es averiguar el porqué. Y aquí encontramos una doble explicación: Franco quisiera obstaculizar el desarrollo del movimiento antifranquista y también hacerse más presentable al mundo.

Con algunas concesiones, con cierta « apertura » en el terreno de la creación cultural, con una mayor amplitud de temas

lícitos para la prensa, en suma, con eso que ha dado en llamarse « fraguismo » se intenta evitar que determinadas fuerzas pasen resueltamente al terreno de la oposición. Hasta el grito de guerra que subsistía como anacronismo obsesionante al final de las emisiones de radio ha sido abandonado. Sin desdeñar todo el fondo de maniobra que esto encierra, es forzoso advertir que incluso el coriáceo régimen franquista ha tenido que tomar en cuenta, aunque con enorme retraso, la realidad nacional.

Todo esto ocurre no por voluntad del dictador, sino contra su voluntad; no debido a la fortaleza del régimen, sino a su debilidad. La crisis del franquismo, en esta fase postrera en que nos encontramos, abundará en fenómenos que podrán parecer paradójicos, en que cada concesión arrancada entrará en contradicción con la naturaleza fascista del régimen. El deber del movimiento democrático y obrero es utilizar esas contradicciones, acentuarlas, arrancar nuevas e importantes conquistas, colocar al franquismo entre la espada y la pared. Si, como producto de la acción de masas, se abren nuevas posibilidades, la cuestión estriba en aprovecharlas hasta

(Pasa a la página siguiente.)

DECLARACION DEL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

La visita a Madrid del ministro del Interior francés, Frey, marca el comienzo de importantes negociaciones políticas y militares bajo el falso señuelo de la aproximación entre los dos países. Su primer acto ha consistido en la exigencia franquista de intensificar las medidas represivas contra los republicanos españoles residentes en Francia, haciendo a éstos objeto de infame transacción con los criminales de la O.A.S. amparados por Franco. Así, el dictador fascista no sólo obliga a los españoles a emigrar, sino que pretende perseguirles en la emigración. El C.E. del Partido Comunista de España condena con toda energía estos tratos y expresa su gratitud al Partido Comunista hermano, a los trabajadores y demócratas franceses que vuelven a dar muestra de su solidaridad con los refugiados españoles.

El carácter aventurero de la política exterior franquista se pone una vez más de manifiesto en las presentes negociaciones. Franco quiere utilizar los sueños de hegemonía europea del general de Gaulle para presionar sobre los Estados Unidos y obtener el precio más alto posible por las bases militares. Al mismo tiempo, maniobra para abrirse paso hacia el Mercado Común Europeo, de muy problemático acceso después de la crisis de Bruselas. Las rimbombantes frases de la propaganda franquista que afirma « ha sonado para España la hora de ocupar su puesto en una « continentalidad » europea » no son otra cosa que los preparativos para una prolongación del eje Bonn-París hasta Madrid en el que a España se le asignaría un papel subsidiario. Desvergonzadamente ofrecen ya las reservas españolas de uranio para el programa atómico del nuevo eje agresivo. Estas maniobras, muy aventuradas, son una confirmación más de la situación extremadamente débil del régimen de Franco.

El Partido Comunista de España reitera su posición contraria a la renovación de los acuerdos de 1953 con los Estados Unidos, y, al mismo tiempo, proclama que se opone a toda eventual participación de nuestro país en el eje Bonn-París.

El interés nacional sólo puede servirse con una política de neutralidad, al margen de los bloques militares.

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España

2 de febrero de 1963.

COMUNICADO DEL COMITE CENTRAL

SOBRE EL CIERRE DE LA SUSCRIPCION NACIONAL

EL Comité Central del Partido Comunista de España decide cerrar la Suscripción Nacional de ayuda económica, que alcanza hoy la suma de 6.925.648,65 pesetas.

Va nuestro más vivo agradecimiento a todo el Partido, que con su esfuerzo ejemplar, y con sacrificios que muchas veces no pueden considerarse sin una emoción profunda, fue el artífice del gran éxito de nuestra Suscripción Nacional. En esta tarea se juntaron los afanes de todos los comunistas españoles: tanto de los que viven y luchan en España como de los que desde el exilio tuvieron también una participación importante en esta Suscripción, dando así una elocuente demostración de la sólida unidad del Partido Comunista de España.

También queremos expresar nuestro reconocimiento más sincero a los miles de obreros, de campesinos, de intelectuales, de mujeres, de

jóvenes, etc., que, sin ser miembros del Partido respondieron a nuestro llamamiento y, desde los más apartados rincones de España o desde la emigración nos han hecho llegar, junto con su aportación económica, la expresión de su fe y confianza en el Partido Comunista, poniendo así de manifiesto una vez más el profundo arraigo de nuestro Partido entre el pueblo español y su clase obrera.

Ello nos obliga a centuplicar nuestros esfuerzos para continuar respondiendo acertadamente a la confianza y a las esperanzas que la clase obrera y el pueblo tienen depositadas en los comunistas.

El cierre de la Suscripción Nacional no significa que el Partido Comunista no necesite ya de la ayuda económica de sus amigos. Al contrario: las nuevas proporciones que toma la lucha de todo el pueblo contra la dictadura colocan al Partido Comunista ante nue-

vas y más complejas tareas, y le crean nuevas y mayores necesidades.

Por eso, el Comité Central, teniendo en cuenta la necesidad creciente de medios económicos para que el Partido pueda cumplir con su misión, solicita de camaradas y amigos una ayuda permanente. De las cantidades de la Suscripción que aún no han llegado a nuestro poder, como de las que se vayan recibiendo en concepto de ayuda permanente, se dará cuenta periódicamente en *Mundo Obrero* y por *Radio España Independiente*.

Al dar una vez más las gracias a todos los comunistas, a todos los trabajadores y demócratas que con su esfuerzo han asegurado el éxito de la Suscripción Nacional, nos dirigimos de nuevo a ellos y a otros españoles para pedirles su ayuda para que el Partido pueda contar con los recursos económicos que le permitan continuar con éxito la lucha por la democracia, por la paz, por la independencia y por el bienestar de los españoles.

El Comité Central del Partido Comunista de España

30 de diciembre de 1962

1963, AÑO CRITICO

(Viene de primera página.)

el fin impulsando la lucha, forzando a Franco. Así daremos pasos decisivos hacia la indispensable toma de conciencia de la clase obrera y del pueblo en general. Cuando el régimen retrocede y se ve obligado a hacer concesiones, no es posible —o es menos posible que nunca— limitarse al cauce de la legalidad; es preciso pasar a formas más resueltas, extralegales.

LA HUELGA GENERAL POLITICA, hacia la que los comunistas orientamos toda nuestra actividad en estos momentos es no sólo una necesidad imperiosa, sino una posibilidad real.

Necesidad porque golpearía en el centro mismo de la negociación con los americanos y con el Mercado Común europeo, cuando el gobierno franquista inicia un repliegue con vistas a esa negociación. Porque, frente a todas las combinaciones en las alturas, vendría a subrayar una vez más el papel de vanguardia de la clase obrera, tan netamente manifestado en las huelgas de la primavera pasada y reconocido por todas las fuerzas de la oposición. Y porque esa huelga sacudiría a todos los estamentos de la sociedad española, despertando a unos, reactivando a otros, creando las condiciones para un movimiento todavía más vasto, más poderoso: la HUELGA NACIONAL.

En cuanto a la posibilidad de llevar a cabo la HUELGA GENERAL POLITICA sabemos que ésta no es fácil, que para llegar a ella habrá que resolver arduos problemas de organización, que el Partido tendrá que hacer un inmenso esfuerzo, poner a prueba toda su capacidad movilizadora. A medida que esto se realice —y antes de lo que algunos piensan— surgirán los elementos necesarios para la huelga

general política; entonces la conciencia política de las masas dará ese salto que hace falta. **LO ESENCIAL ES QUE TODO EL PARTIDO SE COMPENETRE DE ESA PERSPECTIVA, TRABAJE CON AHINCO EN ESA DIRECCION.**

La lucha por el aumento de salarios, dada la insuficiencia de las 60 pts. decretadas, unida a la exigencia de más libertad, de más representatividad en el seno de los sindicatos, de separación de los patronos, de derecho de huelga es una de las grandes líneas de marcha. De ahí la excepcional importancia del Programa de la Oposición Sindical.

Hechos recientes como la manifestación de los mineros de Turón (durante el entierro de siete compañeros suyos muertos en accidente); la firme actitud de los mineros de la Duro Felguera, negándose a recoger la gratificación navideña de 10 días; las manifestaciones estudiantiles y populares de Santa Cruz de Tenerife a lo largo de tres días, hasta obligar a dejar sin efecto la subida de tarifas; el triunfo de las candidaturas de oposición en las elecciones de los Colegios de Abogados de Barcelona, Valencia y La Coruña; el documento suscrito por más de 300 colegiados madrileños contra la jurisdicción especial; el de los médicos barceloneses en defensa de su compañero, el doctor Gutiérrez Díaz, nos dan la temperatura ambiental.

Si a través de la multiplicación de acciones parciales como éstas y otras de mayor envergadura todavía, desembocamos en la HUELGA GENERAL POLITICA, como es nuestro propósito, 1963 —lo decimos con toda responsabilidad— podría ser el año de la eliminación de Franco del Poder.

AYUDA AL PARTIDO

Con el comunicado que insertamos más arriba queda cerrada la Suscripción Nacional de ayuda económica al Partido.

A partir de este número de *MUNDO OBRERO* se irán dando a conocer las cantidades recibidas para la ayuda económica permanente al Partido.

He aquí las que hemos recibido a la hora de cerrar el presente número:

Del Comité Provincial de ALN, 42.926 pts. Del Comité Provincial de ALE, 9.385 pts. Del Comité Provincial de U, 1.544 pts. Del Comité Provincial de Q, 600 pts. Del Comité Provincial de AE, 3.685 pts. Del Comité Provincial de ALE, 211 pts. De un comunista alavés, 25 pts. De un grupo de obreros de un puerto de Andalucía, 150 pts. De un grupo de pintores de Andalucía, 300 pts. De un grupo de obreros de Andalucía, 125 pts. De la organización A. 2 de Andalucía, 2.049 pts. De la organización A.3 de Andalucía, 1.300 pts. De un arrocero de la provincia Q que fue a trabajar a Francia, 500 pts. De un grupo de amigos de Córdoba, 2.750 pts. Un campesino cordobés, 100 pts. 2º grupo F.B. de un pueblo cordobés, 2.000 pts. Un simpatizante de Córdoba, 250 pts. Un militante de Córdoba, 100 pts. Dos miembros del C.C., 530 pts. De L., una amiga francesa, 300 pts. De su amiga, 200 pts. De dos andaluces y un extremeño, 600 pts. De M.M. (Toledo), 500 pts. De C.L. 050, 425 pts. De C.L. 050, 275 pts. Un médico, 400 pts. Un vegetariano, 400 pts. Grupo de alcarreños, 500 pts. Fidel Salvador (Madrid), 500 pts. Un chófer que siente al P. en el corazón (Madrid), 200 pts. De un Comandante, un capitán y un comerciante de G., 625 pts. Un camarada granjero, 100 pts. De una organización del P. de G., 660 pts. De dos camaradas con Boi del P., 235 pts. De un comité de camaradas mujeres de 2-G, 310 pts. De una organización del P. de F. 4 de G., 4.500 pts. De un grupo de camaradas militares de F-4-G, 500 pts. De una organización del P. de L-2-G, 1.300 pts.

15 de enero de 1963

INTERVENCION DEL CAMARADA SANTIAGO CARRILLO

Del 15 al 21 de enero tuvo lugar en Berlín el VI Congreso del Partido Socialista Unificado de Alemania. Más de 70 delegaciones de los partidos comunistas y obreros han asistido a este gran Congreso.

En nombre de la delegación del Partido Comunista de la Unión Soviética el camarada Jruschov pronunció un importante discurso del que publicamos amplios extractos en este número de **MUNDO OBRERO**.

La delegación de nuestro Partido estaba encabezada por el camarada Santiago Carrillo. A continuación publicamos el texto íntegro del saludo dirigido al Congreso por el camarada Carrillo:

CAMARADAS,

Traigo a vuestro VI Congreso el saludo ardiente y fraternal del Partido Comunista de España. Por el valioso informe del camarada Walter Ulbricht, viejo amigo del pueblo español, y por las discusiones presenciadas, hemos comprobado con entusiasmo los éxitos de vuestro trabajo creador y conocido los objetivos inteligentes que en vuestro programa os asignáis. Ni que decir tiene la satisfacción con que el pueblo de España contempla la consolidación de vuestro Estado pacífico, en el que dominan ya las relaciones socialistas de producción. Esta nueva Alemania, representada aquí, nosotros la conocíamos ya, si puede decirse, en los años del 36 al 39. Tuvimos una anticipación de ella en España, cuando los heroicos combatientes alemanes de las Brigadas Internacionales, a los que quiero rendir homenaje, llegaron al frente de Madrid, cubriéndose de gloria en muchos combates históricos y, particularmente, en el Jarama. Con infinita emoción he estrechado aquí las manos de los supervivientes; con no menos emoción saludo la memoria del heroico dirigente comunista alemán Hans Beimler, del dirigente de la Juventud Comunista, Artur Becker, y de todos los combatientes alemanes que perdieron su vida en nuestra patria. También conocimos entonces el rostro odioso de la otra Alemania, la Alemania de los monopolios, de los militaristas y revanchistas, personificada por Hitler y por el nazismo, que desempeñó un papel decisivo en la derrota del pueblo español. Esta segunda Alemania existe todavía, aunque Hitler se llame hoy Conrado Adenauer, y vuelve a ser un peligro amenazador para la paz mundial. Y también la seguimos sufriendo los españoles, pues en la provincia de Ciudad Real hay bases militares de la Bundeswehr, y el régimen fascista de Franco recibe créditos y ayuda financiera importante de los imperialistas alemanes. Pero como se ha dicho aquí, estamos seguros que el porvenir en toda Alemania pertenece a la clase obrera y será un porvenir socialista.

El Partido Comunista de España, educado en los principios del marxismo-leninismo, en el internacionalismo proletario, en el amor al Partido Comunista de la Unión Soviética, ha considerado siempre como una de sus grandes tareas revolucionarias la lucha por la paz. Nunca olvidamos que la gran Revolución Socialista de Octubre triunfó con el lema de la paz y que Lenin defendió desde la creación del primer Estado socialista la política de coexistencia pacífica. Durante los tres años que duró nuestra guerra nacional revolucionaria nosotros decíamos a nuestro pue-

blo, y así era, que en España luchábamos por la paz del mundo. Entonces condenábamos con toda energía a los elementos neaqueñoburgueses vacilantes que creían hallar la solución a nuestras dificultades en la generalización y extensión de la guerra en escala internacional. Con estas tradiciones es natural que nuestro Partido apoye hoy sin reservas íntegramente, la política de paz de la Unión Soviética, que ha encontrado un exponente y un defensor extraordinario en nuestro querido y admirado Nikita Jruschov. Nosotros que hemos hecho una guerra de tres años, con un millón de muertos; que antes, en 1934, hicimos una insurrección armada; que hemos mantenido durante cerca de 9 años a partir de 1940 una lucha guerrillera sangrienta y forzosa; que llevamos 23 años luchando difícilmente en la clandestinidad, creemos tener el derecho a que nadie nos tilde de cobardes ni de capituladores cuando levantamos nuestra voz para decir, con los 81 Partidos Comunistas y Obreros que se reunieron en 1960 en Moscú, que la tarea primordial de nuestro movimiento es salvar a la humanidad de los horrores de una guerra termonuclear.

Es más, nosotros consideramos que la lucha por la paz, sobre todo en ciertos países —y aquí está como un testimonio vivo el camarada Harry Wiston, que ha perdido la salud en las prisiones del imperialismo norteamericano— exige hoy un extraordinario heroísmo de parte de los militantes comunistas y de los defensores de la paz.

A la horrenda fuerza destructora de las armas termonucleares los dogmáticos suelen poner el argumento de que las masas y no las armas atómicas son las que deciden el curso de la historia. A nuestro juicio enunciado así ésa es una posición idealista que no tiene nada que ver con el materialismo histórico. Las masas deciden, en cada momento histórico, sobre la base de un determinado desarrollo del modo de producción, que es en definitiva el factor determinante en la historia. En los tiempos del feudalismo el modo de producción no permitía a los siervos plantearse el paso a una sociedad socialista. Pues bien, hoy el hombre ha descubierto una nueva energía, la energía termonuclear, que aunque orientada por el imperialismo hacia fines destructivos es en esencia y debe serlo en la práctica un desarrollo extraordinario del modo de producción, la base de un nuevo y gigantesco progreso de la economía. Este descubrimiento plantea ante la sociedad humana, ante los proletarios e inclusive ante los capitalistas, la cuestión siguiente: ¿Puede seguirse considerando

hoy la guerra —me refiero naturalmente, a la guerra mundial y no a las guerras locales, liberadoras y revolucionarias— como « una continuación de la política por otros medios », según la concepción clásica, o bien la guerra ha pasado a ser, como consecuencia del desarrollo del modo de producción, no una política sino un medio de aniquilación del progreso humano, una vía concebible sólo para quienes estén locos o sean prisioneros de viejos esquemas superados?

Y en este caso, para que las masas puedan decidir el curso de la historia en un sentido progresivo, en un sentido socialista, hay que ganarlas para la lucha por la paz mundial, para el programa concretado en la Declaración de Moscú de los 81 Partidos Comunistas y Obreros. Sólo si conseguimos —y cabe confiar que lo conseguiremos— que las masas populares marchen en esa dirección, las ayudaremos a decidir, y a decidir de una manera revolucionaria, el curso de la historia.

Yo quiero declarar aquí, en nombre del C.C. del Partido Comunista de España, que apoyamos íntegramente las proposiciones hechas desde esta tribuna por el camarada Jruschov a fin de encontrar una solución unitaria y de principios a las diferencias que existen entre algunos partidos y el conjunto del movimiento comunista internacional. Hoy no existen condiciones favorables para una conferencia inmediata; la polémica ha sobrepasado los límites de una discusión constructiva y fraternal para apasionarse y envenenarse peligrosamente.

La misma intervención del delegado del P.C. de China en esta tribuna se ha caracterizado por una violencia y una agresividad intolerables entre camaradas. Es triste decirlo, pero también entre nosotros hace falta un período de « distensión », hace falta la reflexión, la supresión de las disputas públicas, de las calumnias contra el P.C.U.S. y otros partidos comunistas; éste, y contactos como los que han propuesto los camaradas italianos, es el camino indicado para que vayan apareciendo condiciones favorables a una conferencia fructuosa.

En España nuestro Partido y nuestro pueblo se hallan empeñados en una lucha difícil y peligrosa por la democracia, la independencia y la paz, contra las bases militares norteamericanas. Los militantes y los dirigentes comunistas son perseguidos y torturados brutalmente; sabéis que recientemente un miembro de nuestro C.C., Julián Grimau, fue torturado en Madrid y lanzado por una ventana de la Dirección de Policía a la calle, simulando un suicidio. Pero el Partido Comunista, la clase obrera y las masas populares de España no se acobardan; en los meses de abril y mayo, encabezados por los heroicos mineros de Asturias, medio millón de trabajadores sostuvieron una de las huelgas más gran-

(Sigue en la página 4.)

DEL DISCURSO DEL CAMARADA NIKITA JRUSCHOV

(Viene de la página 4.)

vismo cuando surjan divergencias en torno a unas u otras cuestiones. Si entre nosotros han aparecido divergencias acerca de algunas cuestiones ideológicas, quizá incluso bastante importantes, es necesario que logremos una comprensión correcta de esas cuestiones. No debemos incurrir en extremismos ni ser subjetivos al apreciar la situación general en uno u otro país. Es imposible, por ejemplo, determinar el carácter del régimen político de uno u otro país socialista sólo por las opiniones erróneas de los dirigentes, enseñoreadas en él por algún tiempo. El exponente fundamental no deben ser los factores subjetivos, sino los objetivos. Y eso atañe, ante todo, al problema de a quién pertenecen los medios de producción, en qué manos se encuentra el Poder y qué camino sigue el desarrollo del Estado.

Si discrepamos en una u otra cuestión, nos enfadamos y declaramos en el acto que el país socialista cuyos dirigentes no están de acuerdo con nosotros en algo no es un país socialista, eso será el más auténtico subjetivismo. Ocurre lo mismo que en los medios eclesiásticos: si una persona deja de cumplir los votos y ritos de la Iglesia, se la separa de ella, se la anatematiza. No es digno de nosotros asemejarnos a los eclesiásticos y dedicarnos a « excomulgar » del socialismo.

Nosotros, por ejemplo, tenemos divergencias con Yugoslavia en algunas cuestiones de carácter ideológico; pero no se puede tomar ese hecho como única base para afirmar que dicho país no es socialista. No se puede hacer eso porque los índices objetivos y el régimen existente en el país son socialistas. En Yugoslavia, los medios de producción y el Poder, conquistado con la heroica lucha de sus pueblos, pertenecen a los trabajadores, allí no hay terratenientes, banqueros ni capitalistas. Los pueblos de Yugoslavia luchan por edificar el socialismo y el comunismo. ¿Qué motivos hay para « excomulgar » a Yugoslavia del socialismo, para no contarla entre los Estados socialistas?

Tenemos grandes discrepancias con los dirigentes del Partido Albanés del Trabajo. ¿Pero es que vamos a declarar, basándonos en consideraciones subjetivas, que Albania no es un país socialista? Sería un enfoque erróneo, subjetivo. Aunque los dirigentes albaneses revelan no comprender una serie de importantísimas cuestiones y luchamos contra ello, consideramos que Albania es un país socialista, que su pueblo ha dado pruebas de verdadero heroísmo en la lucha por la victoria del socialismo.

Cuando los comunistas combatíamos para conquistar el Poder prometimos a la clase obrera y a todos los trabajadores establecer un régimen que terminara para siempre con la dominación de una nación sobre otra y asegurara el acercamiento y la unidad auténticos de las naciones. Lenin decía: « Al viejo mundo, al mundo de la opresión nacional, de las discordias nacionales o del aislamiento nacional, los obreros oponen el nuevo mundo de la uni-

dad de los trabajadores de todas las naciones, en el que no hay lugar para ningún privilegio ni para la menor opresión del hombre por el hombre ». (Obras, t. 19, pág. 72.)

De nuestros esfuerzos, del acierto con que los partidos comunistas y sus dirigentes comprendamos nuestra elevada responsabilidad ante los pueblos, dependerá el éxito con que llevemos a la práctica los legados de Lenin acerca de la unidad y cohesión de los pueblos de los países socialistas.

Nos vemos obligados a erigir el edificio de la sociedad socialista no en un solar preparado ya para las obras, sino sobre un terreno que los explotadores han llenado de basura y morralla. No hay cuestión más compleja que las relaciones entre las naciones. Los siglos y milenios de dominación de las clases explotadoras han acumulado tanta desconfianza, tanta discordia, tanto odio e intolerancia, tanta amargura y agravio en esas relaciones, que se requieren esfuerzos verdaderamente titánicos para desenredar paso a paso, paciente y perseverantemente, los complicados ovillos de las relaciones entre las naciones y contribuir al acercamiento de los pueblos en una sola familia fraternal.

Conocéis los ingentes éxitos que han alcanzado en este terreno los países socialistas, sobre todo en los últimos años, después del XX Congreso del PCUS. Por iniciativa de la Unión Soviética, de nuestro Partido, fueron subsanados los errores que existían en vida de Stalin en las relaciones entre los Estados socialistas.

Stalin cometió serios errores en el problema nacional tanto en nuestro país como en las relaciones con las democracias populares. Nuestro Partido, lo mismo que otros partidos marxistas-leninistas, ha corregido los errores de Stalin después de criticar severamente el culto a su personalidad. Como resultado de ello, la atmósfera política en el seno de la comunidad socialista se ha hecho más pura, y las cuestiones que afectan los intereses de los países socialistas se solventan sobre la base del intercambio de opiniones, en el espíritu de la democracia y del internacionalismo proletario. Las relaciones entre los países socialistas —económicas, políticas y culturales— se han afianzado y se desarrollan sobre la base de los principios de la igualdad de derechos, el provecho mutuo y la ayuda recíproca.

Nos hemos atendido y nos atenemos firmemente a la línea común acordada por todo el movimiento comunista mundial. Jamás hemos cedido ni cederemos ante nadie en las cuestiones esenciales de la lucha por la paz y el socialismo. Hemos luchado y lucharemos contra todo lo que sea desviarse del marxismo-leninismo, tanto contra el oportunismo de derecha como contra el de izquierda, tanto contra el revisionismo como contra el dogmatismo y el sectarismo. Estamos convencidos de que sólo con esa lucha se puede lograr el verdadero fortalecimiento de nuestras filas, abordar con espíritu creador la solución

de los problemas cardinales de nuestro tiempo y asegurar nuevos éxitos del movimiento comunista.

Pero toda nuestra lucha está orientada a fortalecer más aún la unidad del movimiento comunista sobre la base del marxismo-leninismo, a acrecentar su influencia en el mundo entero. Sostenemos esa lucha desde posiciones auténticamente leninistas, sirviéndonos de guía la preocupación por ampliar el frente de los luchadores contra el imperialismo.

Todos sabéis cuánta paciencia y serenidad ha revelado nuestro Partido en sus relaciones con los dirigentes del Partido Albanés del Trabajo. Pese a que desde el primer momento, nada más manifestarse las discrepancias, adoptaron una posición francamente hostil respecto al PCUS, dimos reiteradamente pruebas de iniciativa, proponiendo la celebración de conversaciones para solventar los problemas litigiosos; pero los dirigentes albaneses rechazaron todas nuestras proposiciones. Avanzaron cada día más por la senda de la apostasía del marxismo-leninismo y de los principios del internacionalismo proletario, por la senda que lleva al divorcio del movimiento comunista mundial.

Pero también hoy estamos dispuestos a repetir las palabras dichas en el Informe de balance del CC del PCUS en el XXII Congreso del Partido: si a los dirigentes albaneses les son queridos los intereses de su pueblo y la causa de la edificación del socialismo en Albania, si desean la amistad con el PCUS y con todos los partidos hermanos, deben renunciar a sus puntos de vista equivocados, volver al camino de la unidad y de la colaboración estrecha en la fraterna familia de la comunidad socialista, volver al camino de la unidad con todo el movimiento comunista internacional.

El Partido Comunista de la Unión Soviética se atiene a los legados de Lenin. Sin dejar de ser intransigentes en las cuestiones esenciales de la teoría y la táctica del movimiento comunista, hemos hecho y haremos todo lo necesario para convencer a los que se equivocan o han perdido la perspectiva clara, la clara noción de las tareas de nuestra lucha en la situación presente.

La unidad de las filas del comunismo mundial sobre la base del marxismo-leninismo es lo más sagrado para nuestro Partido, y no escatimaremos fuerzas para robustecerla.

Es preciso dar pruebas de tolerancia en las relaciones entre los partidos comunistas, no manifestar subjetivismo en la apreciación de unos u otros acontecimientos, no proporcionar a nuestros enemigos de clase el gusto de regocijarse con nuestras disputas. Desde nuestro punto de vista, al valorar los fenómenos debe partirse de lo principal: qué posición mantiene uno u otro partido comunista en los problemas de la lucha por la victoria de la clase obrera, por el triunfo del socialismo. Deben mostrar singular prudencia en las disputas los partidos de los países cuyos pueblos están edificando ya el socialismo y el comunismo. Nuestro deber común

(Segue en la página 6.)

DEL DISCURSO DEL CAMARADA NIKITA JRUSCHOV

(Viene de la página 5.)

consiste en no diseminar las fuerzas ante el campo imperialista, sino, al contrario, robustecer al máximo esas fuerzas en todos los frentes: el económico, el militar, el ideológico y el político.

La experiencia ha demostrado que, a veces, comprendemos de distinto modo los problemas del desarrollo interno de los países. En este aspecto, durante los últimos años han cristalizado entre nosotros relaciones más o menos correctas, tolerancia y, por decirlo así, el hábito de abstenerse de aleccionar a los demás y, menos aún, de inmiscuirse en los asuntos de los demás países. En los problemas de la política exterior y en los que afectan al movimiento obrero y comunista mundial, se manifiesta también a veces un enfoque diferente de los acontecimientos, una comprensión distinta de los mismos. En tales casos es posible, claro está, cierta diversidad de opiniones, son posibles discusiones orientadas a trazar conjuntamente una línea acertada. Pero es ahí donde hay que poner de manifiesto particular serenidad y paciencia.

El Comité Central de nuestro Partido consideraría conveniente cesar ahora la polémica entre los partidos comunistas. La crítica de otros partidos en el seno del propio y dejar que pase algún tiempo para que, como suele decirse, se calmen las pasiones.

Algunos camaradas plantean que es necesario convocar una conferencia de todos los partidos hermanos para discutir en ella las cuestiones candentes. Nuestro Partido se ha pronunciado siempre por la celebración de tales conferencias. No obstante, consideramos que si se convoca inmediatamente una conferencia, habrá, por lo visto, pocas esperanzas de que permita liquidar felizmente las divergencias existentes. Una conferencia de ese tipo no llevaría ahora a una superación tranquila y sensata de las divergencias, sino a su agudización y al peligro de escisión. No hay que olvidar que existe la lógica de la lucha y que las pasiones políticas están caldeadas.

Los comunistas soviéticos son fieles y resueltos partidarios de la unidad de todos los partidos comunistas y obreros, partidarios de la aglutinación de nuestras fuerzas comunes sobre la base del marxismo-leninismo. Precisamente por ello consideramos que sería más sensato, en bien de la clase obrera, en bien de nuestro futuro, poner ahora fin en la prensa a la polémica en torno a las cuestiones litigiosas. Dejemos que el tiempo haga su obra. Ello ayudará a comprender quién tiene razón y quién se equivoca. Además, en el entretanto se deberá ir eliminando todo lo artificial, todo lo casual. Entonces se podrá llegar mejor a un acuerdo, hacer el balance del camino recorrido, elaborar tesis acordes, que expresen un criterio único en las cuestiones cardinales del desarrollo del movimiento mundial comunista y obrero.

Los partidos comunistas y obreros del mundo tienen conciencia de su enorme responsabilidad por los destinos del socialismo internacional, por la suerte de la

humanidad, y no escatimarán esfuerzo para barrer del camino todo lo que impide el fortalecimiento de la unidad y la cohesión de nuestras filas sobre la base del marxismo-leninismo.

Queridos camaradas: Nos satisface sobremanera señalar hoy que entre nuestros partidos —el Partido Comunista de la Unión Soviética y el Partido Socialista Unificado de Alemania— hay plena coincidencia de criterios en todas las cuestiones esenciales.

Podemos decir también con gran satisfacción que entre los dirigentes de la Unión Soviética y de la República Democrática Alemana y personalmente entre los dirigentes soviéticos y los camaradas Walther Ulbricht, Otto Grotewohl y otros dirigentes de la RDA se han establecido relaciones amistosas, verdaderamente fraternales. Entre nosotros ha existido siempre y existe plena comprensión mutua sobre todas las cuestiones que surgen en las relaciones entre nuestros países, así como en los problemas de la situación internacional.

Las relaciones fraternales entre el PCUS y el PSUA han desempeñado un papel decisivo en el establecimiento de una amistad indestructible entre los pueblos de la Unión Soviética y la RDA.

Consideramos nuestro deber supremo seguir haciendo todo lo posible para robustecer todavía más nuestra amistad, la amistad de nuestros partidos, de nuestros pueblos, la amistad de los pueblos de todos los países socialistas.

Permitidme una vez más que os transmita los mejores votos en nombre de la delegación del Partido Comunista de la Unión Soviética, de los comunistas soviéticos, de todos los ciudadanos soviéticos. Os deseamos sinceramente, amigos alemanes, éxitos y otra vez éxitos en la edifica-

ción del socialismo, en la lucha por la paz y la felicidad de vuestro pueblo y de todos los pueblos del mundo.

(El camarada N. Jruschov da lectura a un saludo del CC del PCUS al VI Congreso del Partido Socialista Unificado de Alemania. Los delegados e invitados al Congreso le escuchan con profunda atención. En la sala estallan clamorosos y prolongados aplausos).

¡Viva el Partido Socialista Unificado de Alemania, probado dirigente de los trabajadores de la República Democrática Alemana!

¡Viva la indestructible amistad y la colaboración entre los pueblos soviético y alemán!

¡Que se consolide y desarrolle la poderosa comunidad de países socialistas, firme baluarte de la paz en el mundo entero!

¡Viva nuestra grande e invencible doctrina, el MARXISMO-LENINISMO!

Queridos camaradas: Permitidme en nombre del Comité Central de nuestro Partido, de todos los comunistas de nuestro país y de todo el pueblo soviético, en nombre de nuestra delegación, entregar al VI Congreso de vuestro Partido un busto de Vladimir Ilich Lenin, fundador de nuestro Partido, gran jefe y maestro de los trabajadores de todos los países.

Es para nosotros una gran alegría hacer esta ofrenda a los comunistas de Alemania, la patria de los fundadores del comunismo científico Marx y Engels. ¡Que la efigie del inmortal Lenin nos inspire a todos a nuevas victorias en la edificación del socialismo y del comunismo, en la lucha por el triunfo de las ideas del marxismo-leninismo!

(El discurso de N. Jruschov fue interrumpido reiteradas veces por clamorosos y prolongados aplausos.)

BASTA YA DE CONSEJOS DE GUERRA PARA JUZGAR A LOS ANTIFRANQUISTAS

A Pedro Ardiaca y sus compañeros les fue comunicado semanas atrás que comparecerían ante un Consejo de Guerra sumarísimo. Ningún delito incurrido en la Jurisdicción castrense les pueden probar, porque no existen. Ante tamaña arbitrariedad, destacados escritores, universitarios y personas de profesiones liberales, apoyando el escrito elevado por médicos de Barcelona, se han dirigido en un documento de fecha primero de febrero al Capitán General de la IV Región Militar. En este documento se solicita « la inhibición de la Jurisdicción militar en favor de la ordinaria en el procedimiento sumarísimo seguido contra el doctor don Antonio Gutiérrez Díaz y otras varias personas, ninguna de las cuales es acusada de haber alterado el orden público ni haber cometido violencia alguna ».

A continuación exponen:

« Hemos tenido también noticia de otro caso respecto del cual deseamos manifestar a V.E. nuestros sentimientos: se trata de la detención de D. Domingo Ribas, cuya avanzada edad y cuyo estado de salud suscitan serias preocupaciones. Como en el caso del Dr. Gutiérrez Díaz y las personas encarceladas con él, rogamos a V.E. que considere la conveniencia de mantener la jurisdicción militar al margen de hechos de esta naturaleza y que, por de pronto, tome

las medidas oportunas para asegurar una adecuada asistencia sanitaria a D. Domingo Ribas ».

Firman este documento:

Dr. Jordi Rubio y Balaguer. Manuel Sacristán, prof. C.E., Oriol Bohigas, arq. Jordi Carbonell, escritor. Joan Triadú, escritor. J.M. Castellet, escritor. Antonio Moragas, arquitecto. J.M. Subirachs, escultor. A. de Semir, abogado. J.L. Sureda, catedrático. A. Badia, catedrático. A. Latorre, catedrático. J.M. Valverde, catedrático. J.M. Boix, escritor. Joan Oliver, escritor. J.V. Foix, escritor. Salvador Espriu, escritor. A. Pasola, diseñador industrial. P. Puigdefabregas, arquitecto. J.M. Martorell, arquitecto. J.A. Goytisolo, escritor. J. Petit, prof. Fac. F. y L. Jaime Salinas, editor. Carlos Barral, escritor. Luis Romero, escritor. R. Fernández de la Reguera, escritor. Susana March, escritora. Luis Goytisolo, escritor. José Corredor Matheos, escritor. Jaime Gil de Biedma, escritor. María Girona, pintora. Ráfols Casamada, pintor. F. Bassó, catedrático. P.M. Monguió, prof. Esc. Arq. Joaquín Gili, arq. J.M. Calsamiglia, editor. A. Argullós, editor. F. Catalá Roca, fotógrafo. J. Nadal, prof. Fac. C.E. M. Ribas Piera, prof. Esc. Arq. F. Todó, pintor. S. Farré, químico. J. Guinovart, pintor. M. Alonso, catedrático. M. Díez de Velasco, catedrático. M. Jiménez de Parga, catedrático.

HOY MAS QUE NUNCA : ¡ POR UN SALARIO MINIMO DE 140 A 160 PESETAS !

EL Decreto sobre el salario mínimo está, por fin, en la calle.

Veinte días después de que Franco lo anunciara en su discurso, el Decreto fijando el salario mínimo en 60 pesetas aparece en el Boletín Oficial. El ministro del Trabajo ha pronunciado dos discursos dedicados a este tema; cientos de artículos se han publicado en la prensa y todo para llegar a este resultado: La más completa confusión reina en este momento en el sistema de remuneración del trabajo en España.

Esta confusión nace de que el gobierno, obligado a retroceder bajo el empuje de la lucha de los trabajadores, cede el terreno a regañadientes; intenta ganar tiempo haciendo concesiones parciales. Cuando en el país está entablada una gran batalla por un aumento general y sustancial de salarios, el gobierno decreta un aumento de por sí insuficiente del que, por añadidura, pretende dejar fuera a la inmensa mayoría de los trabajadores.

Veamos los hechos:

El salario mínimo del peón estaba fijado desde octubre de 1956, en 36 pesetas para la industria y 31 para el campo. Ahora se establece, uniformemente, en 60 pesetas. Esto representa un aumento del 66 por ciento para los trabajadores de la industria y 93 por ciento para los agrícolas.

La piedra angular del Plan de estabilización era el bloqueo de salarios. El gobierno se las prometía muy felices mientras pudo impedir la reacción de los trabajadores, consiguiendo que éstos soportaran íntegramente todas sus consecuencias. Las huelgas de abril y mayo asestaron un terrible golpe a esta política. El empuje de los trabajadores abrió una amplia brecha en el muro de los salarios bloqueados y, lo que es más importante todavía, cuartearon hasta los cimientos las bases económicas y políticas de la dictadura.

Desde entonces, las luchas obreras no han cesado un momento. España es un semillero de conflictos parciales. En cientos de fábricas los trabajadores presentan y defienden sus reivindicaciones.

El salario mínimo interprofesional de 60 pesetas es, pues, ante todo una victoria de la clase obrera; la segunda cosecha de frutos de las huelgas de abril y mayo. El ministro de Trabajo, Romeo Gorría, el mismo que hace dos meses decía en Río Tinto que no habría aumento de salarios, declaraba el 19 de enero que el salario de 36 pesetas era « insostenible », « irritante y dramático ». ¿Quién ha comenzado a abrirle los ojos al ministro? Los trabajadores con su presión y con su lucha.

Ahora bien siendo en sí una gran victoria, las 60 pesetas quedan muy por debajo del mínimo indispensable que hoy necesita para vivir una familia obrera. La propia Acción Social Patronal fijaba para noviembre pasado el presupuesto mínimo de una familia con dos hijos, en 154 pesetas. El salario de 60 pesetas sigue siendo « insostenible, irritante y dramático », cuando las patatas están a 5 pesetas kilo, el aceite a 36 pesetas y la docena de huevos a 45 pesetas.

Por Juan GOMEZ

Pero, aun hay más. La esencia del salario mínimo interprofesional reside en que, sobre la base del mismo, se regulan las escalas profesionales aumentando en la debida proporción los salarios de ayudantes, oficiales de 3a, 2a, 1a, maestros, etc.

Y esto es lo que, con su nuevo decreto, pretende negar el gobierno.

Según él, la subida sólo afectará a los peones que hasta ahora viniesen recibiendo en mano, menos de 60 pesetas. Se prevé que el aumento podrá ser « absorbido y compensado por las empresas con cualesquiera mejoras de cualquier clase y género » que el trabajador viniese ya percibiendo; se dejan intactas las remuneraciones de todas las demás categorías salariales y, para colmo, se bloquean los puntos que seguirán calculándose sobre la base de la nómina anterior, sin tener en cuenta ni siquiera el aumento ahora concedido a los peones.

Habrá que pensar que el gobierno ha perdido la cabeza si pretende que semejante plan vaya a ser aceptado por los trabajadores.

Si, como lo estipula el Decreto, todas las mejoras y complementos del salario son absorbibles por el nuevo aumento, muchos de los estímulos que han montado los patronos para incrementar la productividad, en los convenios colectivos, se vienen por tierra. Y eso, no solamente en relación con los peones, sino también con los oficiales.

Así, por ejemplo: en el Convenio colectivo de la Industria Textil algodonera, incluso en la primera zona, la más favorecida, 15 de las categorías del personal masculino y 25 de las del personal femenino, tienen salarios bases inferiores a las 60 pesetas.

En la « CROS », cinco de las ocho categorías del Contrato colectivo tienen jornal base menor de 60 pesetas.

En el Convenio de la « SEAT », uno de los más aireados por la propaganda, el jornal base del peón es de 40 pesetas; oficiales de 1a, 44; oficiales de 2a 50 y sólo el oficial de 1a tiene 60,80 pesetas de jornal base.

Es decir, en todos los casos, para llegar al jornal base de 60 pesetas, tienen que incorporarse las primas de estímulo, el plus de calificación del puesto de trabajo y

otras mejoras ligadas al rendimiento. Si los patronos llevan a cabo la absorción como la preconiza el decreto, se encontrarán con una reducción de la producción del 35 al 40 por ciento, de acuerdo con lo que ellos mismos han dictado al imponer el Convenio colectivo.

Más disparatada aún es la pretensión de que el aumento de salarios no afecte a las demás categorías de trabajadores. Todavía son muchos los oficiales de 2a y de 1a que tienen salarios bases de 42 y 48 pesetas, respectivamente. Pero, además, ¿es que alguien puede hacerse ilusiones de que los especialistas y obreros calificados van a trabajar si sus remuneraciones no guardan la debida proporción en la escala de salarios?

El Decreto fijando el salario mínimo en 60 pesetas no resuelve, pues, ningún problema. Es una escaramuza en medio de la gran batalla entablada por los trabajadores para arrancar un salario decente. Sin embargo demuestra que el gobierno retrocede y —como hemos visto por los propios problemas que con el Decreto crea— retrocede en desorden.

En estas condiciones adquiere enorme actualidad e importancia el Llamamiento lanzado en noviembre por la Oposición Sindical Obrera y en cuyo primer punto del programa, se plantea:

« El salario mínimo, percibido por los peones ordinarios, por 8 horas de trabajo, no podrá ser en ningún caso inferior a 140, 150 ó 160 pesetas diarias, según las industrias. Sobre este salario mínimo se regularán las escalas profesionales, aumentando en la debida proporción los salarios de ayudantes, oficiales de 3a, 2a y 1a, y maestros.

Establecimiento de la escala móvil de salarios con revisión periódica de éstos para adaptarlos al alza del coste de la vida ».

Estas reivindicaciones, surgidas de la entraña misma de las Comisiones obreras que prepararon y dirigieron las huelgas de abril y mayo, han de convertirse en la bandera de combate de todos los trabajadores. Existen todas las condiciones para hacer capitular al gobierno, para arrancar una gran victoria. El camino ya lo conocen los trabajadores. Es el camino de la organización y de la lucha.

¡ Como en abril y mayo, pero, esta vez, en toda España!

RICARDO NAVACERRADA HA MUERTO

A mediados de diciembre último ha dejado de existir, víctima de una cruel enfermedad, el camarada Navacerrada.

Militó desde muy joven en las filas del Partido Comunista. Durante la guerra en nuestro país, combatió en las unidades del V Cuerpo de Ejército. Fue condecorado por su heroísmo en el frente.

Más tarde, después de la guerra se trasladó a la Unión Soviética. Allí trabajó en la fábrica Lijachov, donde destacó en el trabajo, alcanzando la categoría de obrero de choque. Más tarde, cuando la bestial agresión nazi a la U.R.S.S. el camarada Navacerrada participó en los combates en las filas del Ejército soviético actuando como guerrillero siendo condecorado por el gobierno soviético.

Después de la derrota de los nazis volvió a España y actuó como combatiente en la Agrupación Guerrillera de Levante.

El camarada Navacerrada era un hombre sencillo, dotado de un espíritu revolucionario indomable, un gran combatiente comunista.

Nos asociamos al dolor de su familia a la que enviamos nuestro más sentido pésame.

RESPUESTAS DEL CAMARADA NIKITA JRUSCHOV A LAS PREGUNTAS DE LA REDACCION DEL PERIODICO « ESPAÑA POPULAR »

La Redacción del periódico democrático español « España Popular », que se publica en Méjico, se ha dirigido al camarada Nikita Jruschov solicitando su opinión acerca de algunas cuestiones relacionadas con la lucha del pueblo español.

A continuación publicamos las respuestas de Nikita Jruschov a las preguntas de la Redacción de « España Popular ».

Pregunta: *En los últimos tiempos se ha desplegado en todo el mundo una vasta campaña de protesta contra las crueles represiones desencadenadas en España. ¿Qué piensa usted de esta campaña de solidaridad con el pueblo español y de la escandalosa vulneración de los derechos más elementales del hombre por el gobierno franquista?*

Respuesta: Todo el mundo tiene noticia de las bárbaras torturas que se aplican en las cárceles fascistas a los demócratas españoles detenidos. La conciencia de los pueblos no puede resignarse con que Franco sofoque del modo más brutal los naturales anhelos de paz y de democracia que alientan en el pueblo español. Lo mismo que todas las demás fuerzas progresistas del mundo, el pueblo soviético siempre ha comprendido profundamente y seguido con cálida simpatía la lucha heroica del pueblo español contra el fascismo. No dudo de que, en adelante, seguirá mostrándose solidario con la valiente lucha del pueblo español.

Al desatar la represión contra las fuerzas democráticas, el gobierno franquista pisotea hasta los elementales derechos humanos garantizados por la Declaración de los Derechos del Hombre y por la Carta de la Organización de las Naciones Unidas, de la que España es miembro. Todas las manifestaciones de que la campaña de solidaridad con los demócratas españoles tiene un carácter « antiespañol », suenan como un sacrilegio en boca de quienes aplican una política de subordinación de España a las fuerzas imperialistas agresivas y venden el suelo de la nación para bases militares extranjeras.

La lucha del pueblo español por las libertades democráticas está estrechamente ligada con la lucha de las vastas masas populares contra la reacción, contra el peligro de guerra nuclear, con la lucha por la paz en todo el mundo, y por ello se comprende el deseo de los pueblos de todos los países de prestar al pueblo español la máxima ayuda y el máximo apoyo. Es deber de cada hombre honrado considerar esa ayuda y ese apoyo como su causa propia.

Pregunta: *Durante la llamada crisis del Caribe se ha intensificado la lucha del pueblo español por la liquidación de las bases aeronavales norteamericanas instaladas en España y por la rescisión del convenio militar hispanoamericano, que expira en 1963. ¿Cree usted que esas bases norteamericanas tienen carácter defensivo y que sobre España se cierne alguna amenaza que las haga imprescindibles?*

Respuesta: Es notorio que las bases norteamericanas se montaron y se montan, no para defender a Occidente de la mítica « agresión comunista », sino para preparar la agresión

al campo socialista. Huelga repetir que la Unión Soviética y otros países socialistas no han tenido ni tienen respecto a España pretensiones territoriales o de cualquier otra índole.

Nosotros nos pronunciamos rotundamente contra la guerra mundial. La Unión Soviética, dedicada al cumplimiento del magno programa de edificación de la sociedad comunista, hace todo lo posible para evitar una catástrofe bélica. Sin embargo, no podemos echar en olvido que las fuerzas agresivas de Occidente intensifican la carrera armamentista y han montado en torno a la Unión Soviética un dogal de bases militares, a las que asignan un importante lugar en sus planes de agresión a la U.R.S.S. En esos planes, los agresores reservan un papel de no poca entidad a las bases militares instaladas en España.

La instalación de las bases militares norteamericanas en España le ha costado ya cara al pueblo español. Debo añadir que los círculos gobernantes de España, al ceder el suelo patrio para bases estadounidenses, ponen en gran peligro al país en el caso de que estalle una guerra termonuclear. Dado el actual desarrollo del material de guerra, la presencia en España de bases militares controladas por extranjeros puede amenazar la existencia misma del pueblo español.

Por lo visto, el pueblo español se da cuenta del papel que juegan esas bases en España y del riesgo que suponen para ella si estalla una guerra. Luchando contra las bases norteamericanas y por la denuncia de los acuerdos militares hispano-norteamericanos, el pueblo español puede defenderse y hacer una valiosa contribución a los esfuerzos de los pueblos de

todo el mundo, que batallan por el alivio de la tirantez internacional, por el desarme general y por una paz duradera.

Pregunta: *1962 ha sido un año de grandes luchas en España por las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores y por las libertades democráticas. ¿Qué desearía usted a la clase obrera y al pueblo español en el nuevo año de 1963?*

Respuesta: El camino del pueblo español hacia la libertad y la democracia ha resultado difícil. El pueblo español ha tenido que sufrir dolorosas pérdidas, pero éstas no han quebrantado su espíritu combativo. 1962 entrará en la historia del movimiento de liberación del pueblo español como un año de notables acciones de las masas trabajadoras contra la dictadura de Franco, por la satisfacción de sus reivindicaciones vitales y por las libertades democráticas. Si, pese a la existencia del régimen fascista en el país, el pueblo español ha dado tales ejemplos de valerosa lucha, ello evidencia que sus fuerzas son inagotables y que no ha perdido su combatividad.

El restablecimiento de la democracia en España sería, indudablemente, un gran tributo a la lucha común de los pueblos de Europa por la distensión, por el desarme general, por la paz y por la democracia. Si el pueblo está aglutinado, si está unido, si ve claro el objetivo de la lucha y rebosa decisión de alcanzarlo, no cabe duda que vencerá. Deseo a los trabajadores españoles éxitos en su lucha contra la dictadura fascista, por la liquidación de las bases militares extranjeras en su tierra patria, por el triunfo de la política de paz y democracia.

JULIAN GRIMAU, BANDERA DE MOVILIZACION CONTRA LAS TORTURAS

La gran movilización internacional contra las torturas policíacas aplicadas a Julián Grimau continúa desarrollándose. Informaciones recibidas de Gran Bretaña, de Brasil, de Francia, de Uruguay y de otros países son bien características de la indignación producida en las masas obreras y populares de todo el mundo el crimen cometido contra nuestro camarada por los torturadores de la brigada político social.

En nuestro país, miles de octavillas han circulado de mano en mano en numerosas provincias, gran cantidad de cartas de todo el país en las que decenas de miles de españoles, de una u otra forma, han exteriorizado su encendida protesta contra las torturas franquistas.

Pretendiendo salir al paso de tantas manifestaciones de protesta en nuestro país y en el extranjero Fraga Iribarne ha hecho circular dos libelos, de pura factura policíaca, que ha enviado a corresponsales de prensa extranjera, a entidades y personalidades de otros países, con los que intenta demostrar que Grimau no ha sido torturado ni que de parte de la policía se intentó asesinarle. Ya es sintomático que el ministro de Información se creyera en la necesidad de dar esas explicaciones amañadas. Esto evidencia cómo han acusado el impacto producido por la protesta ampli-

sima surgida en todo el mundo contra tanta barbarie policíaca.

Para responder a las infamias vertidas en esos libelos hay formulada una querrela ante el Juzgado nº 8 de Madrid. Los jefes franquistas quieren echar tierra a la querrela y evitarse el que los torturadores de la brigada político social sean acusados con pruebas irrefutables y al mismo tiempo, evitar que las mendacidades contenidas en el segundo libelo sean completamente desenmascaradas.

La movilización de protesta en nuestro país y en el extranjero ha logrado frenar los criminales propósitos en Eymar y los de la brigada político social de someter a Grimau a nuevos interrogatorios y torturas. Sin embargo el peligro no ha desaparecido del todo. De ahí la necesidad de promover en nuestro país y fuera nuevas acciones exigiendo la libertad de Julián Grimau.

Con su heroico comportamiento Grimau ha sido para la opinión pública española e internacional una bandera de movilización contra las torturas franquistas. Insistir en la denuncia de los bárbaros interrogatorios de la brigada político social a los españoles antifranquistas que son detenidos, debe ser considerado como un deber moral por toda persona de sentimientos humanos.